

Domingo Cuarto de Cuaresma. 27 de marzo de 2022



Lc 15,1-3. 11-32

EVANGELIO

Actitud ecológica:
Decimos no al derroche

Jesús solía contar cuentos, a través de ellos hablaba del amor de Dios, su Padre. Estos cuentos en la Biblia se llaman parábolas y son 74. La que escucharemos este domingo es la **Parábola del hijo pródigo**. Si buscas en el diccionario la palabra pródigo, esta hace referencia a una persona que desperdicia, gasta, o consume, descuidadamente sus bienes.

Esta parábola nos presenta a dos hijos, uno egoísta y otro rencoroso, y en el centro un padre amoroso que quiere mucho a los dos y nunca los abandona, aunque estos se porten mal.

Nos vamos a fijar en el hijo más pequeño (el egoísta), quien pide la herencia a su padre y se va de casa. Tenía tanta riqueza que pensó que nunca se terminaría, y confiado malgastó todo lo que tenía; a tal punto que ya no tenía ni siquiera para comer.

Observa la esfera de letras y los números dados abajo. Seguidamente, empieza a contar uno por la letra A hasta obtener la letra que le corresponde al primer número dado. Repite la misma operación, pero teniendo en cuenta que debes volver a empezar a contar con el número uno a partir de la letra siguiente a la última obtenida. Así leerás lo que cada uno de nosotros debe hacer:



4 1 25 6 10 22 2 12 11 19 1 14 27 24 14 5 24



El hijo pródigo, se cansó de la terrible vida que llevaba y volvió arrepentido a la casa de su Padre. Jesús contó esta parábola para explicar a sus amigos cómo Dios nos ama y perdona, sin cuestionar, ni regañar.

Busca las 7 diferencias

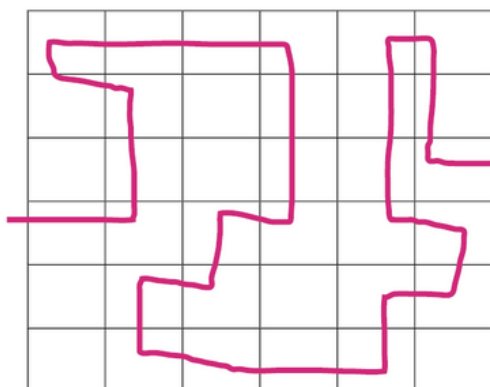


Si te fijaste, el hijo derrochador, pensó que nunca se terminarían sus riquezas. Esto mismo pasa en nuestro mundo. **Derrochamos los bienes naturales pensando en que estos nunca se terminarán.** La realidad y los estudios científicos nos dicen que esto no es verdad. La riqueza natural de nuestro planeta tiene un límite. Y si no los cuidamos se terminarán.

Dios Padre, con mucho amor nos regaló la Tierra con todos los árboles frutales, ríos, animales, etc. Su amor infinito le llevó a pensar en un mundo con una enorme variedad de vida, en un mundo biodiverso.



Una vez leído el Evangelio de este domingo, si tuvieras que resumirlo en una frase... ¿cuál sería? Maruchi escribió su frase. Para saber cuál es, lee las sílabas del cuadro de la derecha, siguiendo la línea del cuadro de la izquierda:



DE	ES	TA	SE	PER	DO
LIO	GE	TE	MA	A	NAR
LAS	VAN	LA	NA	TO	NOS
EL	E	MUES	NOS	PUES	DIS
SIE	CO	TRA	JO	ES	TA
HI	MO	DIOS	SIEM	PRE	BRA

Cuando destruimos las plantas del jardín, tiramos la basura en cualquier lugar, cuando derrochamos el agua o la luz, también estamos haciendo algo irresponsablemente, algo similar a lo que hizo el hijo derrochador del Evangelio.

Después de pensarlo, estos chicos llegaron a la conclusión de que el compromiso ecológico que se desprende de este evangelio es... Para saberlo, pinta de rojo las letras F, J, Ñ, P, V, X. Con las letras que quedan, formarás la frase... ¡no te olvides de separar las palabras!



D	F	J	E	X	B	E	M	Ñ	F
J	O	S	X	C	U	V	I	J	D
A	R	F	P	V	L	A	F	X	N
Ñ	Ñ	A	T	U	R	A	J	P	Ñ
X	L	E	V	Z	P	A	Ñ	Y	J
A	Ñ	Q	U	E	Ñ	F	F	E	S
V	E	L	P	J	R	E	G	A	L
X	O	X	V	Q	F	F	U	E	P
X	P	D	V	P	I	O	J	J	S
N	O	P	S	V	H	I	Ñ	Z	O

Oración: Querido Dios, enséñanos a valorar Tu gran amor por nosotros. Gracias por la Creación. Ayúdanos a cuidarla con nuestras pequeñas actividades diarias y enseñar a los demás a hacerlo.

Nuestro compromiso será cuidar la Naturaleza que nos rodea. Es el regalo de Dios para nosotros. Pide a tus padres que te enseñen a reciclar, reducir el consumo, reparar las cosas, etc.

